

Viva Jesus, Viva Jesus. Como avian de sufrir su fuerza, y eficacia, los malos Angeles? *Resistere non poterunt.* Al oír el viva Jesus, cayeron aterrados, vencidos: porque triunfó de todos los demonios, el zelo de los Angeles Santos por la Gloria de Jesus: *Bonus iher se dilisset: Vivat Jesus, vivat Jesus.* No son estas, Fieles, las armas de nuestro Sales? O Angel! O Serafin humano, y que diestramente supiste pelear, y vencer, con las armas de viva Jesus, para defender la honra, y Gloria de Jesus, triunfando así de los demonios, de los errores, de las culpas, y defectos de las almas: *Lueratus est, fructum afferunt: pasit Deum.*

28 Este es, Catholicos, el Divino Sales que celebramos. Este es, el siervo fidelísimo, que tanto grangeó, para si, para los proximos, y para Dios: *Lueratus est.* Este es, la Palma fructuosa, y tierra fértil bonísima, que tanto ha fructificado en perfeccion propia, en beneficio de las almas, y Gloria de Jesus: *Fructum afferunt.* Y este es, el que nos llama, con su exemplo, con sus libros, con su intercecion poderosa, para que a su imitacion grangeemos. Qué grangeamos: pues mas, o menos, a todos ha dado Dios talentos, para grangear: Ved que tiempo tenemos? Vn solo instante. Luego debemos no dexar que pafse, sin aplicarnos a las espirituales ganancias: *Ergo dum tempus habemus, operemur bonum.* El tiempo buela: la ocasion de la feria pafsa aprifsa, que hazemos? Confieffos de verdad, que entre los grandes consuelos que

causan en mi las innumerables conversaciones de almas, que hizo nuestro Santo, me consume el desconuelo de ver al infeliz Theodoro Beza, convencido de Sales, a esto llegó; pero no le veo convertido, y por esto le miro condenado. Quanto llorará aora, aunque sin remedio, ni esperança, el aver perdido aquellas ocasiones, que en Sales le ofreció la Providencia Divina? Quanto sentirá averfe dexado arrastrar de la lifonja de sus traydores dicipulos? Qué hiziera, si le dielle Dios el tiempo que a ti? O Christiano! Aora te llama Dios, desde el olvido a la memoria, desde el descuydo a la consideracion, desde la culpa a la gracia, desde la tibieza al fervor, que hazes, que no aprovechas tantos medios, como te ofrece en Sales la Divina misericordia? Ea, di con la alma Santa de los Cantares: *Ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.* Subiré a esta portentosa Palma de Sales, para aprovecharme de sus celestiales frutos. Sube por la leccion de sus admirables libros: sube por la imitacion de sus heroicas virtudes: sube por la confianza en su intercecion eficaz, y logra los frutos dulcissimos de esta excella Palma: *Et apprehendam fructus eius.* Sean tus armas, para defenderte de las tentaciones, del mundo, del demonio, y de tus apetitos, el *Viva Jesus*, viva su Fc, viva su amor, muetan las culpas, reyne su gracia, para ir a glorificarle con Sales en la Gloria: *Quam mihi*

Ber. lib. de inter. Dom. cap. 63.

Can. 7.



SER-



SERMON QUARTO,

Y PRIMERO DE SAN CECILIO, PRIMERO
Martyr, Prelado, y Patrono de Granada, a la Ciudad, en el
Sacro Monte, en su dia 1. de Febrero
de 1673. años.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreri, &c. Luc. cap. 21.

SALUTACION.

1 ERaste tu (Ciudad ilustre, Granada) eraste tu; pero no; no eras tu la que oy eres año de 1673. Y azias muerta en el horroroso sepulcro de tu ignorancia. Dablabas supersticiosamente las rodillas a las mentidas deydades de los falsos Dioses. Cegabas con la luz, bien hallada entonces con las tinieblas. Dabas cruel injusta muerte a los que procuraban tu verdadera vida. Entonces (ya te acuerdas) desde el oriente de este sagrado Monte te amaneció el Sol de tu Patrono Cecilio, que con los rayos de la verdad Evangelica alumbró dichosamente tu ceguedad, desterrando las sombras de la noche infeliz de aquel horror. Entonces (ya lo celebras) conflagrando en estas cubernas venerables su vida, su apostolico grano, que muerto asegurado en ti multiplicados los frutos de su admirable predicacion. No son estas las circunstancias de esta magelluosa celebridad? Pues todas las dibujo el Profeta Zacharias al cap. 14.

2 Como dize: *Egredietur Dominus, & preliabitur contra gentes.* Saldrá el Señor, y peleará contra los Gentiles. Y aunque el doctissimo Sanchez lo entiendo a la letra de la destruccion de Jerusalem, de la que oy haze memoria el Evangelio: *Cum audieritis prelia, & seditiones;* pero Vatablo, Montano, y otros, lo exponen de la guerra espiritual de Jesu Christo Nuestro Señor, por medio de sus Apolitoles, y dicipulos, para sujetar a la obediencia del Evangelio a los Gentiles. Mas claro. Habla de la guerra espiritual, con que por Cecilio conquisito a Granada Jesu Christo Nuestro Señor. Oygate lo que prologa el Profeta: *Stabant pedes eius in die illa super Montem olivarum, qui est contra Jerusalem ad orientem.* Entonces (dize) quien fuere a esta batalla, elzará, y asistirá en vn Monte de Olivas, que esta al Oriente, respecto de la Ciudad de Jerusalem. En vn Monte ilustre, y tanto, dixo el Cartuxano Dionisio: *Super montem inclinum, & sacrum.* Quien no sabe que asistió Cecilio en este Monte santo, que esta al Oriente respecto de Granada, quando vino a conquistar su zelo a esta Ciudad. Y porque no parezca inteligencia sola de mi afecto, oid, Fieles, como lo dize el Profeta: *Et revertetur omnis terra usque ad desertum de colle Remmon.* En esta ocasion se allanará toda la tierra, sin que aya embarazo para que se habite Jerusalem. Así la letra. Se dilatara la Fc, expone el Padre Castro: se rendirán al Evangelio. Quien? *De colle Remmon.* Remmon se convertirá. Y quien es Remmon? La Interincaal, Matio, Alapide, y otros: *Remmon, id est Malogranatum.* Lo mismo es Remmon, que Granada. Que es dezir: quien

Zach. 14. Serent. ibi. Sanchez. ibi. Pat. Mont. Ibid. Castro. ibi.

Dion. Cart. Cast. ibid.

Castro in Zach. 14. Interl. ibid. Masius in Jo. 19.

se sujetará à la obediencia de la Fè, con la predicacion de Cecilio, es Granada Granada es la que no tiene fuerças para negarse à Jeshu Christo, quando Cecilio la sitia con las eficazes baterias de su doctrina: Remmon, Malogranatum.

3 Veis, Fieles, la profecia de la conversion de Granada? Ya oy se gloria esta Ciudad con tan noble, y tan libre sujecion. Ya oy es celebrada del orbe como Reyna de las Ciudades, no tanto por la corona, que afuer de Granada cifre, quanto por la Fè que religiosa conserva. Y ya oy se muestra agradecida à Dios, y à su Patrono Cecilio, por beneficio tan grande. Qué otra cosa nos dice esta devotissima asistencia? Qué otra cosa dà à entender esta tan piadosa continuacion, con que viene esta nobilissima Ciudad todos los años à venerar à su singular Patrono? Parece que leia este capitulo del Profeta, quando determinò venir à celebrar esta fiesta todos los años: Et omnes qui reliqui fuerint, ascendent ab anno in annum, et adorant Dominum exercituum, & celebrent festivitatem Tabernaculorum. Los que quedaran despues de la conquista (dize el Profeta) subiran todos los años à adorar al Señor de los Exercitos, y celebraran una fiesta; porqué esta nobilissima Ciudad, que quedó con la preciosa vida de la Fè, sube todos los años à este Sacro Monte, à dár gracias à Dios de los Exercitos, que por Cecilio se vio libre de la antigua ceguedad, y celebra esta solemnisima fiesta.

4 Pero qué fiesta celebra? Festivitatem Tabernaculorum. La fiesta de los Tabernaculos. Pues ya que aya de ser fiesta de Israelitas, para significar fiesta de Christianos, como advirtio el Venerable Sanchez. Por qué no haze memoria de otra de las muchas de aquel antiguo Pueblo, y solo señala la de los Tabernaculos? Era, Fieles, esta fiesta en agradecida memoria de que aviendo salido de Egipto los Israelitas, caminaron quarenta años por el desierto, guiados de una portentosa columna, y la celebrò Egdra en vn monte: Egredimini in montem, &c. Por esto es propia para significar esta, la fiesta de los Tabernaculos; pues subiendo oy esta Ciudad à este sagrado Monte, celebra, si aquellos, el aver sido asistido de una columna de fuego, que los alumbraba en la noche: Granada, que Cecilio fue en este horno columna de fuego, que ilustrò las tinieblas en que vivia. Si aquellos, el aver tenido una nube que les templaba los ardores del Sol en el desierto: Esta Ciudad celebra, que tiene en Cecilio Patrono que le defiende de los justos rigores del Sol de Justicia Christo. Y si los Israelitas se mostraban agradecidos à Dios, porqué por Moyses se vieron libres de la esclavitud de Egipto: Esta Ciudad sube festiva à dár gracias, que por Cecilio se vio libre de la servidumbre tirana de la Idolatria: Et celebrent festivitatem Tabernaculorum. Qué bien el Venerable Gaspar Sanchez! Illi ad fidem, & Ecclesiam vocati gratias agent, quod ex Gentium tenebris idolorumque sordibus, ad Ecclesiam laetam, & Evangelique lucem translati sunt. A esto sube, Fieles, esta nobilissima Ciudad; y yo à este puesto à predicar sus dichas en las glorias de Cecilio. Para que sea con acierto, pidamos gracia: AVE MARIA.



Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terreri, &c. Luc. cap. 21.

§. I.

CECILIO PATRONO DE Granada, que como su Prelado la asistid siem- pre.

5 Marcial campo es mirada à todas luzes aquesta vida mortal: Todos sus lances parecieron

continua guerra al Santo Job, que hasta dos humores mismos que la conservan, batallan continuamente, para conservarla. Guerra el hombre dentro de si, con sus enemigos domesticos los apetitos, como dixo Jeshu Christo Nuestro Señor, y explica Hugo Cardenal: Inimici hominis, domestici eius. Fuera de si pelea el justo (dize San Agustin) con las alucias del demonio, con la crueldad de los Tiranos, y con los dolores,

Cornel. in Zaeb. 14. Luteret. in Sylv. Rev. Pier. li. 54. Hierogl.

Zaeb. 14. Sanchez. ibi.

Sanch. in Zaeb. 14.

2. Esdr. 3.

Sanch. in Zaeb. c. 14.

Job. 7. Math. 10. Hug. Card. ibi. Aug. serm. 8. de sancti

y miserias de su carne misma. Batalla sangrienta; pero tan forçosa en el varon Apolojico, que calificò Jeshu Christo por ignorancia el deseo de fillas en los dos Discipulos (como notò el Chylosotomo) en tiempo que era solo para christianas luchas. Ministros del Evangelio, y pretender descanso? Es ignorancia: Nefellit, que aora solo es tiempo de pelear, para rendir las almas à mi obediencia: Non pramiorum hoc tempus est, sed cædis ac periculorum tempus presens est.

6 Pdes quando vinieredes à estas batallas, dize oy el Señor à sus Discipulos: Cum audieritis praelia, & seditiones; quando se conjurare contra vosotros el mundo; quando pretendiendo vosotros su mayor bien, os pagare en tormentos, y persecuciones, su ingratitude: Nolite terreri. No por esto temerosos desistais de la empresa caritativa de su conversion: Nolite terreri. Mucho los anima: por qué? El Venerable Beda responde: Ne Ierosolymam, Iudamque deserant; porque no se ausenten de la Ciudad de Jerusalem; porq no la desamparep, y les salte su doctrina, y patrocinio. O Cecilio grande! Guerras sangrientas te esperan en Granada, donde vas à predicar; pero no temas, Cecilio: Nolite terreri; porque no quiero que desampares esta Ciudad (dize Jeshu Christo Señor Nuestro) que ha de deber à tu exemplo, à tu doctrina, à tu patrocinio, su conversion, y su mayor felicidad: Ne Granatam deserat. A Cecilio solo? Pues no predicaron como Cecilio los otros onze Santos sus compañeros? No padecieron tambien? Y ha de ser Patrono solo Cecilio? Si.

7 Veamos si hallo la razon en vn Texto. Al veinte y siete de los Numeros elige Dios à Josue Capitan, y Brincipe de su Pueblo: Tolle Iosue filium Num, Aram in quo est spiritus. Llama à Josue (dixo Dios à Moyses) es hombre de espíritu, y muy apropiado para introducir à Israel en la tierra de promission? Llevalle, que le elixio Principe, à quien ha de deber Israel sus felicidades, y por quien asistirè à mi Pueblo con especiales favores. A Josue, Señor? Qué meritos le hazen digno? Ser hombre de espíritu, no siempre fuè lo mismo que tener sabiduria, y prudencia para gobernar. No ay Capitanes valerosos en Israel? Si yenció à los Amale-

itas, debió à los brazos de Moyses, y su oracion la victoria. Le elige por esto Dios? No, dize Oleastro, sino porque al ir con otros Exploradores à la tierra de Chanaan, tuvo espíritu distinto de los otros: Quoniam in exploratione terra, altus spiritus fuit in eo, quam fuerit in alijs Exploratoribus. Para entenderlo, vemos lo que hizo. Quando se hallaban en el desierto de Pharan los Israelitas, embio Moyses doze Exploradores, que reconociessen la tierra de promission; y llamando en particular à Josue, le dà orden de lo que avia de obrar: Vocavitque Osee filium Num. Dizele que suban al monte, que reconozcan la tierra, con sus habitadores, y sus exercicios, y que le lleven frutos de sus campos: Cum veneritis ad montes, considerate terram, &c. O aserte nobis de fructibus terra. Obedecieron Josue, y los onze compañeros: suban al monte, exploran la tierra, llegan à Hebron, y de vn arroyo cortaron vn raziño, y otras frutas, que presentaron à su caudillo Moyses. Quien llevó estas frutas? Josue, dize San Ambrosio. Como las llevó? Sobre sus ombros. De fuerte, que Josue es quien llevó sobre si el peso de aquellos frutos? Pues Josue lea el privilegiado à los otros. Demás es así que acompañaron à Josue; mas no llevaron el pelo como Josue. Aliento, y espíritu tuvieron; pero muy otro del que tuvo Josue en la exploracion, y por esto aventaja en privilegios à los demas: Altus spiritus fuit in eo, quam fuerit in alijs exploratoribus.

8 Ea, que ya descubrió la razon de ser Cecilio, y no sus compañeros, Patrono de Granada. Entendamos, Fieles, en los doze Exploradores los doze Santos Martyres de este Monte santo; que à los Martyres representan, dixo Viegas. Pues aora: El mejor Moyses Christo Jesus (asi San Agustin, y San Bernardo) los embio, para que le llevaran el fruto de la conversion de las almas. Vinieron? Si. Subieron à este sacro Monte? Tambien. Exploraron la tierra? No ay duda. Llevaron fruto? Vease como lo dize el Texto: De malis quoque Granatis loci illius tulerunt. Los Exploradores de Chanaan llevaron à Moyses el fruto de la Granada con el portentoso facimo; pero el fruto que llevaron nuestros Santos, es la Ciudad de Granada, junta con el raziño, que es la Fè de

Christi.

Math. 20. Chrysof. ibi. hom. 66.

Beda in Luc. 21.

Num. 27.

Exod. 17.

Berch. in Num. 11. Vieg. in Apu col. 112. Rap. ibid. Aug. lib. 22 cont. Faust. cap. 9. Beru. serm. 56 in Cant. Cyril. de Trin. cap. 14. Orig. in 1. Reg. 7. Nij. de vit. Moys. Tert. contra Man. c. 22. Beru. in 137. Num.

Oleastr. in Num. 27.

Num. 132.

Ambr. serm. 72.

Christo Crucificado, como dixo el Pictaviente. Granada convertido a la Fe es el fruto que llevan a Jesu Christo: De malis Granatis tulerunt. Pero quien le lleva? Allá Josue; pero Cecilio aquí. Los demás Santos es así que predicaron, que exploraron la tierra de Granada; pero Cecilio fue quien la llevó sobre sus hombros, como su Pastor, y Prelado. Los demás es así que buscaron esta Granada, para cortarla de la raíz de los errores; pero fue Cecilio el que como su Prelado experimento, mejor que Josue, el uso de esta Granada. Sea, pues, Cecilio a quien se deba el mayor fruto de Granada, para ser su Príncipe, y Patrono, como el que tiene espíritu Pastoral entre todos sus compañeros, para especial beneficio de esta Ciudad: Quoniam alius spiritus fuit in eo, quam fuerit in alijs exploratoribus.

Pero me queda vna replica a que satisfacer; porque avrá quien diga, que esta bien que Cecilio sea Patrono, respecto de sus Santos compañeros; mas no respecto de nuestro Apostol Santiago, que predicó tambien en Granada; y si lo es de toda España el Apostol porque le predicó; sea tambien aquí Patrono especial. Sean los dos, pues los dos la asistieron, y predicaron. Y favorece este sentir el Texto de Josue, porque no fue Josue solo el que llevó aquel fruto; dice el Texto: Quem portaverunt in vobis duo viri, Josue, y Caleb fueron, dice San Ambrosio. Luego a los dos se debe el fruto de la Granada, y por el fruto, el título de Patronos de Israel. No fino a solo Josue, y en Granada a solo Cecilio. Por que, pregunto: Josue, y Caleb, que en vna lanza, ó baculo (como Olcastro dize) llevaron el raziño, y la Granada, como iban? Vno delante, y otro en pos de aquel. Vno (dize San Agustín) bueltas las espaldas al fruto; y otro, sin perder de vista el fruto de la Granada con el raziño. No es así? Pues respondo a la replica con el Texto mismo. Es así, que nuestro grande Apostol predicó en Granada, y primero que Cecilio: delante fue; pero tambien es así, que viendo la dureza de la Ciudad, volvió las espaldas a su rebelde obstinacion. Y Cecilio? Es así, que le siguió despues; pero ni en vida, ni en muerte perdió de vista a Granada, hasta llevarla a Jesu Christo, por fruto de su predicacion, y su muerte,

te. Luego es Cecilio a quien se debe este fruto; y Cecilio solo, como Josue, ha de ser el especial Patrono de Granada, por ser solo el que tin dexarla la asistió? Nolite terreri: ne Ierusalem deserant.

S. II.

CECILIO, CON SU PREDICACION, y su martyrio consiguió la conversión de Granada.

Pero, ó Granada! Aunque te asistió Cecilio tu Pastor, aunque tonó, como en Jerico, en tus oídos, la voz de su doctrina, no luego se rindieron tus muros a la Fe: no luego se siguió el fin de tu conversion: Non dum statim finis; antes diste con crueldad la muerte al que procuraba tu vida. Mejor diñe, que Cecilio fue el que, mas bien que Gedeon, expuso el barro de su cuerpo al horno, y a los golpes de la muerte, para que huýessen, como los Madianitas, tus errores. Por esto dize Jesu Christo Señor Nuestro, que conziene las batallas: Oportet primum hac fieri; porque fue conveniente la batalla del martyrio, y muerte de Cecilio, para conseguir la conversion de Granada.

Al treinta y tres de los Numeros manda Dios que suba el Sumo Sacerdote al Monte Hor, ó Mosera, que es lo mismo, como advierten Lyra, y Hugo Cardenal; para que muera en él. Murió en el Monte? Si; pero notenle las circunstancias: Ascenditque: Sacerdos in Montem Hor, jubente Domino, & ibi mortuus est anno quadragesimo egre sionis filiorum Israel ex Egypto, mense quinto, prima die mensis. Muño en el Monte, en el año quaronta de la salida de Egypto; en el mes quinto, y primero dia del mes. Veamos: que mes es el quinto? Sánchez, y Cornelio, quíeren con Lyra, que sea el mes de Julio, porque cuentan de Iude Marco, que es el primero mes del año sacro de los Hebreos. Pero San Geronimo, Beda, Ravigolio, y Josepho dizen, que es Febrero el quinto mes, contando desde Octubre en que empieza el año profano: October erat primus mensis (dize San Geronimo)

Josue 6.

Lyra in Num. 20. Hug. Card. in Num. 33. Num. 33. Deut. 10. Sanchez. Cor. & Lyra in Num. 10.

Hieron. in c. 1. Ezech. & epist. de selemm. Bed. lib. de Temp.

mo) & Iannarius, quartus, &c. Segun esto murió en el dia primero de Febrero. Y en que parte del Monte? Rabbi Salomon dize, que en vna cueva, prevenida de Dios para su muerte, en la qual avia fuego: Cum ascendissent in Montem, viderant ibi speluncam Deo paratam, & in ea lampadem ardentem. Bien. Y quien es este Pontífice, que muere en la cueva del Monte, primero dia de Febrero? Olcastro, y Alapide, dizen, estaba en el Monte con las vestiduras Pontificias, con aquella tunica, en cuya fimbria estaban vnas campanillas, y Granadas: quantas? San Prospero dixo que cinquenta, San Geronimo que setenta y dos; pero Clemente Alexandrino dize, que trecientas y sesenta y seis, tantas como dias tiene el año. Aun no descubro quien es. Ay otra señal? Si, dize el Padre Barradas: y la que muestra quien es este Pontífice: Quis sit hic Pontifex docuit nos aurea illa lamina. Vna lamina descubre quien es? Ea, que es Aaron, Sumo Sacerdote, en lo literal.

Hieron. Ecl. 45. Clem. Alex. lib. 5. Strom.

Barrad. in itin. Isr. & tom. 2. in Evang. lib. 3. cap. 51.

Cyr. lib. 11. de adorat.

Lam. mart. S. Cecil.

12 Mas en lo mystico: quien puede ser vn Pontífice de quien pende la mayor Granada? Quien puede ser vn Pontífice, que con la campana de la predicacion (que dize San Cyrilo) asistió a la Ciudad de Granada todos los dias del año? Pero qué pregunto? No descubrió a Aaron vna lamina? Pues vna lamina se halló en este Sacro Monte, que descubrió a nuestro Pontífice. Oygate: Anno secundo Heronis Imperij, Kalendis Februarij passus est martyrium in hoc loco illi capitano D. Cecilus, &c. Lo que dize es, que es este Pontífice, Cecilio. Lo que dize es, que si Aaron muere primero dia de Febrero en el Monte Hor: Cecilio muere en este Sacro Monte el primero dia de Febrero. Dize que si Aaron muere en vna cueva de aquel Monte, en la que avia fuego: Cecilio muere en vna cueva de este Sacro Monte, con la voracidad de las llamas. Dize que si de la vestidura de Aaron penden campanillas, y Granadas: de aver sido Cecilio Prelado de esta coronada Ciudad, de averle predicado, y asistido, pende la christiana hermotura de sus catholicos granos. Veis, Fieles, confora mes las circunstancias?

13 Pregunto aora. Por que muere Aaron en el monte, antes de entrar a Israel en la tierra prometida? No entró en este mismo año? Es así, que fue el quadragesimo de la salida de Egypto. Pues por que muere antes? Me dirán los literales, que fue castigo por las dadas de la agua de la piedra; pero antes de esse lance, dixo Dios, que solos Josue, y Caleb avian de entrar, de los varones que salieron de Egypto. Veáse el catorce de los Numeros, y en el veinte a Lyra. Yo me persuado que fue esta muerte para facilitar la entrada breve de Israel en la tierra de promission. Porque, quien detuvo a este Pueblo en el desierto quarenta años, pudiendo llegar a Chanaan en pocos dias? Dixo el Abulense, que su incredulidad, y dureza. Y esta no fue la que ocasionó la muerte de este Pontífice? Es así, que la Glossa dixo, fue castigo de la incredulidad del Pueblo esta muerte. Luego esta incredulidad es causa de la muerte de Aaron? Ea, pues: Muera Aaron, y con esso pedirá essa muerte venganza contra el homicida: pedirá que se destruya, no el Pueblo, sino su incredulidad, y dureza, que es la homicida, que impide la entrada de este Pueblo; y así essa muerte conducirá a facilitar la brevedad de essa dicha, pues conducirá a destruir la incredulidad que la impide.

14 Pues aora. Quien estorvó que entrasse la Fe en Granada, aun quando le predicaba Cecilio? Su dureza, y incredulidad. Y muere Cecilio (Dios mio) antes que se convierta Granada? Si; pero conviene que muera, para conseguir essa conversion: Oportet primum hac fieri; porque tiene voz essa muerte, que clamará por venganza contra quien la dió, que es la incredulidad. Muera Cecilio, y pida su muerte que la infidelidad se destruya; y con esso lo que vivo no consiguiere sus voces, conseguirá muerto en esos hornos sagrados, que es la reduccion, y felicidades de Granada: Tales quippe (dize San Isidoro) secum Dixit nosser ad predicationes praelium duxit, qui, despecta salute corporum, hostes suos, moriendo proferrent. Luego conviene la batalla del martyrio, y la muerte para lo que Cecilio desea? Oportet.

en este mismo año? Es así, que fue el quadragesimo de la salida de Egypto. Pues por que muere antes? Me dirán los literales, que fue castigo por las dadas de la agua de la piedra; pero antes de esse lance, dixo Dios, que solos Josue, y Caleb avian de entrar, de los varones que salieron de Egypto. Veáse el catorce de los Numeros, y en el veinte a Lyra. Yo me persuado que fue esta muerte para facilitar la entrada breve de Israel en la tierra de promission. Porque, quien detuvo a este Pueblo en el desierto quarenta años, pudiendo llegar a Chanaan en pocos dias? Dixo el Abulense, que su incredulidad, y dureza. Y esta no fue la que ocasionó la muerte de este Pontífice? Es así, que la Glossa dixo, fue castigo de la incredulidad del Pueblo esta muerte. Luego esta incredulidad es causa de la muerte de Aaron? Ea, pues: Muera Aaron, y con esso pedirá essa muerte venganza contra el homicida: pedirá que se destruya, no el Pueblo, sino su incredulidad, y dureza, que es la homicida, que impide la entrada de este Pueblo; y así essa muerte conducirá a facilitar la brevedad de essa dicha, pues conducirá a destruir la incredulidad que la impide.

14 Pues aora. Quien estorvó que entrasse la Fe en Granada, aun quando le predicaba Cecilio? Su dureza, y incredulidad. Y muere Cecilio (Dios mio) antes que se convierta Granada? Si; pero conviene que muera, para conseguir essa conversion: Oportet primum hac fieri; porque tiene voz essa muerte, que clamará por venganza contra quien la dió, que es la incredulidad. Muera Cecilio, y pida su muerte que la infidelidad se destruya; y con esso lo que vivo no consiguiere sus voces, conseguirá muerto en esos hornos sagrados, que es la reduccion, y felicidades de Granada: Tales quippe (dize San Isidoro) secum Dixit nosser ad predicationes praelium duxit, qui, despecta salute corporum, hostes suos, moriendo proferrent. Luego conviene la batalla del martyrio, y la muerte para lo que Cecilio desea? Oportet.



Lyra in 2a. Num.

Abulens. in Num. 13.

Glossa in 1a.

Isid. in com. ment. c. 54. Villar. in Iudic. 7. 24. 16.

S. III.

CECILIO, CONSTANTE EN reducir à Granada à la Fè, configid en su ressiencia la perpetuidad.

17 O Cecilio; y lo que te costò esta Granada! O Granada, y lo que costaste à Cecilio! Que anhelo mi Patrono sagrado por tu conversion! Tu, que rebelde à tan ardientes ansias! O como le resiste! Nondum statim finis. El Chrysoftomo: Vt felice Hierosolyma capiat, sed post pralia multa. No te rendiste tan presto: Nondum statim. Y no desiste Cecilio de la empresa: Que es desistir? Antes la resistencia le anima, siendo crédito de la constancia de Cecilio, y mirando Cecilio en la resistencia la mayor perpetuidad de el Evangelio en Granada.

Chrysof. in Caten. ad 21. Luc.

Job 19.

Policro. ibi. Pineda ibi. Greg. lib. 14. mor. c. 26.

Orig. lib. 1. in Job.

Greg. in Cat. ad 21. Luc.

16 Oygamos vnas mysteriosas palabras al Santo Job, Quien me darà (dezia aquel admirable espejo de la paciencia) quien me darà que mis palabras se escrivan? Quis mihi scribatur, ut scribantur sermones mei? Quien me concederà, que en vn libro, y lamina de plomo se graven con vn buril? Quis mihi, det, ut exarentur in libro, stylo ferreo, & plumbi lamina? Quien me cumplirà el deseo, de que en vn pedernal se esculpan con vn cinzel? Vel certe sculpan in silice. Que desear, Patriarca tanto? De que son estas tan repetidas ansias? Hoc votum (dixo Policronio) ad ipsius pertinere potest arumnas. Desear que sus tormentos se escrivan en vn libro, ò lamina de plomo, para que tenga la posteridad vn exemplo de sufrir: Ut posteris esset patientia scopus. San Gregorio lo mismo. Y se le cumplio este deseo? Si, dize Origenes que Moyses alentó en Egipto à los Israelitas al sufrimiento, leyendo les la paciencia, y constancia del Santo Job. Y se escrivieron en libro, ò lamina de plomo? No lo sé; pero si sé que los tormentos, y muerte de Cecilio se escrivieron en vna lamina de plomo, que se hallò en este sagrado Monte, para animarnos à padecer constantes, à su imitacion, que es lo que dize el Evangelio: Continete autem vobis in testimonium. Y San Gregorio aqui: Unde electi exemplum capiant, ut vivant.

17 Pero no es esto lo que mas desea Cecilio en las palabras de Job, si lo que se sigue: Vel certe sculpan in silice. Que palabras son estas, que desea se esculpan en pedernal? Duo testamenta, dize San Gregorio. Son las verdades de la divina Escritura, que desea Cecilio imprimir en la dureza de Granada. O Cecilio! No adviertes que es pedernal? Si este quando le tocan arroja fuego para abrafar al mismo que le toca, que hizo Granada, àl tocarle tu caritativo zelo con el azero de la divina virtud? No encendió fuego en los hornos de este Monte, para abrafarte? Testigos son estas tus venerables cenizas. Y en este pedernal quieres imprimir? Si, dize San Gregorio: que aunque es así que el pedernal resiste la impresion: aunque recibe tarde las letras; pero no sufre que facilmente lo borren las que recibio vna vez: Tu silice tardius vahent littera imprimi, sed tardius delet. Si, dize Cecilio: quiero imprimir en el pedernal, que es pedernal Granada, que resiste à la impresion del Evangelio, arrojando fuego contra quien le toca; pero gravele en ella el Evangelio vna vez, que le conservarà indeleble con perpetuidad. Muy del intento San Gregorio: Resque per silicem Gentilitas figuratur, qua verba sacri eloquij vix custodienda suscipere potuit, sed tamen fortiter suscepra seravit.

Greg. lib. 14. mor. c. 26. Pined. in Job 19.

Isidor. lib. Etymol.

Berc. lib. 12. redact. cap. 106.

Plin. lib. 36 cap. 22.

Simil.

Greg. lib. 14. mor. c. 26.

Greg. ibid.

18 Ea, Fieles: Es verdad, que fue dichotomiso pedernal Granada; pero fue dichotomiso pedernal, pues oy se ve en el tan firmemente gravado el Evangelio que le predicó Cecilio, que es Granada Maestra de verdad, y Religion al universo. Vease en donde, como en Granada, se halla tan ardiente el zelo de la Fè Catholica? Diganlo sus Tribunales, sus Religiones, sus Escuelas, sus Colegios. En donde, como en Granada, se ve la veneracion, y devoion à Jesu Christo Sacramentado? Ya lo dicen tan repetidas vezes à este inefable misterio del Altar. En donde se ve, como en Granada, la defenfa, y devoion de la Original pureza de MARIA Santissima Señora Nuestra? Hasta las piedras de aquel celebrado Triunfo la publican. En donde tanta memoria de la Pasion, y Muerte de Jesu Christo? Las piedras lo diràn, ensangrentadas de los pies descalcos en tanta via Crucis. Ea, Señor: dichosè esta Granada, aun en el aver sido entonces pedernal, para que oy se glorie con

con la Fè, que le imprimio indeleble la constancia de Cecilio: Sed savnen fortiter suscepra seravit. Non dum statim: sed post pralia multa.

hizo fue sembrarla, para que diese, como da oy, à toda la Christianidad, copiosa mies de celestial fabiduria.

S. IV.

CECILIO, Y SU ZELO PREMIADO DE DIOS EN LA FUNDACION DE LA IGLESIA DEL SANTO MONTE.

19 SI ya no es que digamos que lo que deseò Cecilio, en las clausulas de Job, fue la ereccion de aquella insignie Iglesia, erario de la fabiduria, y refugio sagrado de los Fieles. Denos luz vna noticia de Josepho. Dize que como anunciase Adan que avia de acabar el mundo, ya con agua, ya con fuego, los hijos de Seth, como dados à las letras, erigieron dos columnas, vna de ladrillo, para resistir al fuego, y otra de piedra, à quien no ofendiese la agua, y en ellas gravaron las ciencias que avian adquirido, para que à pesar del tiempo, si la agua deshiziese la de barro, en la de piedra durasse hasta el diluvio de fuego la fabiduria, en beneficio de toda la posteridad: Exerit adis duabus columnis (escribió el Historiador) ut ut que sua inventa inscriperunt: ut si lateritiam diluvio deleri contingeret, lapidea superstes hominibus descendi captiam faceret. Pues aora. Fue Cecilio (como lo dize su lamina) sapientisimo varon: Vir litteris, linguis, & sanctitate praeditus. Sabe que sobre la firme columna de su cuerpo ha de venir vn diluvo de vorazes llamas, que encenderà en estas cuevas la tyrania de Neron. Teme que sus letras se pierdan; y parece que le oygo: Quis mihi tribuat, ut scribantur sermones mei? Quien me darà que estas letras no se pierdan? Que en vna columna firme se graven, para que en la posteridad se perpetuen? Pero, ò Cecilio! Buelve los ojos à este tu sagrado Monte, y hallaràs oy cumplido tu deseo, à pesar de la tyrania: pues quando juzgó Neron, que abrafando la columna de tu cuerpo en estos hornos acababa tus ciencias con tu vida, se erige este sagrado Monte columna de la verdad, à quien no pueda destruir su fuego. Juzgó el Tyrano que sepultaba tu fabiduria en este Monje; pero lo que

Joseph. lib. 1. antiq. c. 2.

Lamina. cit.

Math. 28.

Aug. apud Hug. Carb. ibi.

Severian. & Bed. in Can. ten. ibi.

Chrysol. serm. 75. D. Thom. in Math. 28.

20 Cuydado con aquel Angel, que quitando la piedra del Sepulcro, que penerò el cuerpo glorioso de Jesu Christo, se sienta en forma humana sobrelle: Angelus Domini descendit de Caelo, & accedens, roscovit lapidem, & sedebat super eum. Sagrada inteligencia, que hazes? A que vienes? A servir à su Señor, dize Agutino. Pues como te sientas, si vienes à servir? Estas fatigado de quitar la piedra? Pero siendo Angel no está sujeto à fatigas. Pues para que se sienta? Es significar la succion de la muerte? Lo dixo San Severiano. O es tomar en nombre del Señor la possession del Reyno? El Venerable Beda lo dixo. O es; pero que te causas, dize el Chryfologo? Repara en esta piedra, y lo fabrás. Para que la pudo el Judaismo en la puerta del Sepulcro? No fue para ocultar à Jesu Christo? Para destruir su memoria? Para que se olvidassen sus maravillas? Para entregar al silencio sus grandezas? Pues vies al para que se sienta el Angel: para confundir à los Judios, y que vean que el medio con que querian ocultar à Jesu Christo, este mismo es el que mas manifiesta su virtue Divina. Porque esta piedra de que se valen para ocultarle, es ya Cathedra en que se ensea, y le predica vn Angel. Esta piedra, con que pretenden destruit su memoria, y entregar al silencio sus maravillas, esta misma se erige Escuela, en que vn Angel es Cathedratco de sus virtudes. Que bien lo dixo el Chryfologo! Factus est lapis vas Angellae sessionis, doctriinae celestis Cathedra, Schola vita, qui à Indais ad mortuam, ad cineris fervoriam, ad triste silentiam fuerat constitutus.

21 O sagrado Monte de Granada, y que bien delagravias à Cecilio! Quiso el Tyrano que fueses sepulcro cerrado de la ciencia, y doctriina de mi Patrono, y que sus cuevas ocultassen tu celestial fabiduria; pero, ò grande Dios! Este Monte, de quien le valió, como de piedra de Sepulcro, para ocultarla, se erige Escuela, y Cathedra donde se publica. Así lo pregona la fama de sus estudios en todo el orbe Christiano. Así lo publican cinco Cathedras, que continuamente pueblan las Iglesias de Ministros dignos, tantos, quantos hi-

jos salen à luz de este mi insigne Colegio. Ya lo vozca el silencio eloquente de estos Confessionarios, en donde halla desahogo el afligido, remedio el oblitinado, doctrina el ignorante, consuelo todos, y vna seria afabilidad quantos vienen à ellos à desahogar sus conciencias. Ya lo dizen tres Misiones que haze cada año, en que costea la reduccion de las almas à expensas de su hacienda, de su salud, y su vida. Qué es todo esto, sino conceder Dios à Cecilio que se vean gravadas sus letras en la firme columna de esta doctísima Iglesia, para crecidos aumentos de su Gloria? O bendigate Dios! Sagrado Monte mio. Hablo con voz de Jeremias: *Benedicite tibi Dominus pulchritudo iustitie Muns sanctus.* Bendigate Dios, Monte santo, en quien su Providencia depositó tanta hermosura, de ciencias, y virtudes, con la fundacion de esta insigne Iglesia, para beneficio publico: *Super quem fundata est Ecclesia,* que dixo Hugo.

Item. 31.

22 Si, Nobilísima Ciudad de Granada: à V. S. doy los debidos parabienes, por averle dado Dios à este sagrado Monte, para alivio, y doctrina de todos sus Ciudadanos: para farol de seguridad en el golfo peligroso de la vida; y para perpetuo propiciatorio de su Pueblo; que si entrando vna sola vez al año el Sacerdote de la antigua Ley al Sancta Sanctorum, aseguraba al Pueblo los agrados de su Dios, y sus favores: que lerá estar todos los dias del año los Sacerdotes, y Ministros de esta Iglesia, pidiendo à Dios las felicidades de Granada? Y si gustaba Dios de tener en su presencia doze panes, que eran los de la propocion, para dar à entender, que no olvidaba jamás las necesidades de su Pueblo, como advirtió Oleastro, quando en aquel Altar tiene Dios la ceniza, ò harina de doze cuerpos gloriosos, panes cocidos en ellos

Hug. Card. ibi.

Mod. 30. Levit. 16.

Hebr. 9. Mod. 21. Oleast. ibi. Parob. ibi.

hornos sagrados, como olvidará su Magestad las necesidades de su Pueblo Granadino? No importa que juzgasse imposible Sanaballat, que pudiesen hazer los Israelitas, para su defenfa, vnos muros de cenizas: *Nunquid poterunt edificare lapides de aceris pulveris, qui combusti sunt?* Porque en Granada, no solo fue posible, sino facil, tener muro de defenfa en las sagradas cenizas de Cecilio, y sus Santos compañeros.

1. Esdr. 4.

Cantic. 4.

Setent. ibi.

Chald. ibi. Gbiler. ibi.

4. Reg. 23.

23 Y tu yá, Patrono mio Cecilio, vive eternamente glorioso, y añade à tus coronas, la que oy te ofrece este tu sagrado Monte: *Veni coronaberis de capite Amanae,* coronate del Monte Amaná; ò como leyeron los Setenta: *Aprincipio fidei,* coronate de aquella Fè, que introduxille en Granada con tu predicacion, y martyrio: de aquella que conserva oy esta Ciudad con tantos esplendores: *Veni coronaberis,* coronate de la asistencia devota de esta Ciudad illustre, que te venera Patrono, te aplaude su tutelar, te invoca su primer Prelado, y Martyr, y agradecida te ofrece su corazon: *Et afferent tibi manus principes populi,* parafraseó el Chaldeo: *Veni coronaberis,* coronate del zelo, Religion, y letras de este tu illustre Cabildo; y pues subes en carro de fuego, como Elias de la gracia, à la felidat eterna que gozas: yá que nos dexate herederos de tu apostolica obligacion, dexanos, como à tus Eliseos, la herencia de tu grande espíritu: *Veni coronaberis,* coronate de este concurso de tus hijos los Granadinos devotos, y alcancenos à todos tu intercesion, auxilios, y espíritu para aborrecer la culpa, para vivir amantes obedientes à nuestro Dios, para perseverar hasta la muerte en la divina gracia, con que gloria à acompañarte en la

Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

SER.



SERMON QUINTO,

Y SEGUNDO DE SAN CECILIO, PATRONO de Granada, à la Ciudad, en el SaCro Monte, en su dia primero de Febrero de 1682. Años.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terreti, &c. Luc. cap. 21.

SALUTACION PRIMERA.

1 Ocio es preguntar oy à quien se dedica en este sagrado Monte tan magestuosa celebridad, quando todos saben que el invictísimo Martyr, y primer Prelado de Granada San Cecilio, es oy el empleo festivo de las alegres memorias de la Iglesia; que si (como escribe Eusebio Cesariense) celebró festiva la antigüedad al Monte Janiculo, que está cerca de Roma junto al Tiber; porque en el se halló el sepulcro de vn fugeto grande en letras, que se llamaba Cecilio: *Celebris fuit statij Caecilij sepulchro;* con mas razon se llena de jubilos de celebridad este sagrado Monte, por averse hallado en sus venerables eubernas el sepulcro de otro mejor Cecilio, grande en letras, en zelo, en predicacion, y santidad, hasta dar la vida por la Catholica Fè: *Celebris fuit Sancti Caecilij sepulchro.*

Ensb. Rom. sin. lib. 1. antig. c. 11.

2 Pero si ay quien pregunte, à qué fin se dedica esta grande celebridad, debo responder, que es en orden à que los hijos de Granada hagan reconocida memoria de aquel beneficio singular de la Religion verdadera, que tembró Cecilio en la fecunda tierra de sus corazones, regañóla, para que creciesse, con su sangre; y es tambien para que veneren à Cecilio como à su primer Prelado, Martyr, y Patrono; que si (como dize Plinio) lo que se escrivio con leche de la yerva, que llaman *Ceciliana*, no puede leerse, sino rociando con sus cenizas el papel que se escrivio: *Lacte eius inscripto corpore, cum in aruerit si cinis aspergatur, appareat litteras:* No fue acaso, sino alta Providencia, que contactasse su vida mi Cecilio, no à los filos de la cruz, no à los tormentos de la Cruz, sino à los rigores del fuego, para que quedando aquellas sus venerables cenizas, pudiesen leer, y lean oy los hijos de Granada aquella primera leche de Fè, y Doctrina *Ceciliana*, que les dió su primer Martyr Cecilio, quando la escrivio indeleble en el papel blanco de sus naturales: *Si cinis aspergatur, appareat litteras.* Y si (como escribe Pierio) para celebrar los antiguos à Milon, gran Sacerdote de Juño, formaban su estatua con vestidura Sacerdotal, con Mitra, atados los pies, y vna Granada en la mano: *Malum puniceum sinistra tenebat,* para celebrar à Cecilio los Granadinos devotos, le tienen con vestidura Sacerdotal, y con Mitra, como su primer Prelado: atados los pies, como su primer Martyr, que no les faltó hasta dar la vida por su bien: y con Granada en la mano, porque le encargó de Granada para defenderla como su primero, y singular Patrono: *Malum puniceum sinistra tenebat.*

Plin. lib. 28. cap. 8. Hb. 19. c. 8. Huart. ibi.

Pier. lib. 48. Hierogly.

Dejert. Savca,

D 2

Bien

3 Bien está: y quien ofrece estas feliuas demostraciones à Cecilio? Basta por repaueita este magestuoso teatro; pero debo responder. Es, Fieles, la muy leal, y antigua Ciudad de Granada, que sube oy agradecida à este sagrado Monte, à celebrar las glorias de Cecilio su primer Martyr; y à reconocer la deuda de la primera Fè, que recibió de su primer Prelado; y à venerarle reconocida por su glorioso Patrono, y tutelar. La Ciudad antigua, dize: Ven conmigo (dezia vn Angel à San Juan en su Apocalypsi) ven, que quiero mostrarte à la Espoça, y muger del Cordero: *Veni, & ostendam tibi Sponsam uxorem agni.* Sigamos al Evangelista sagrado, y observemos lo que passa. Dexème llevar (dize) y luego me haile en vn monte muy grande, y levantado: *Et suscitit me in spiritu in montem magnum, & altum.* Allí me mostró el Angel à la Santa Ciudad de Jerusalem: *Et ostendit mihi Civitatem Sanctam Ierusalem.* Ya empiezan con los mysterios las dudas. Pregunto: Este monte estaba dentro de la Ciudad? No; sino fuera, dize Juan Lulitano: *Videtur quod fuerit extra Civitatem.* Luego estando en el monte la Ciudad, citaba la Ciudad fuera de la Ciudad en el monte? Así parece: *In montem, in quo constituta erat ipsa Civitas.* Dudo mas. Si combida el Angel à ir à la Espoça del Cordero: *Ostendam tibi Sponsam,* como lo que muestra es vna Ciudad en el monte? *Ostendit mihi Civitatem:* Porque es (dize San Bernardo) la Espoça de esse Cordero esta Ciudad: *Sponsam, scilicet Ierusalem.* Ya se descubre aqui, que siendo Cecilio el Apostol de Granada, y el Cordero, como los llamo Jezu Christo Señor Nuestru: *Mitto vos sicut agnos:* Siendo Cecilio el primer Prelado, y Apostol, que como Cordero se ofreció en sacrificio por la Fè de Granada en estas venerables cabernas: será la Ciudad de Granada la Espoça de esse Cordero? Ya se ve: *Sponsam uxorem agni, Civitatem.* Y será esta Ciudad la que oy está fuera de la Ciudad en el monte, para celebrar reconocida à su Prelado, y Patrono San Cecilio?

Apocal. 21.

Sito. ibi exp. 6. num. 123.

Bern. serm. 27. incant. Luc. 10. Hieron. in Isai. 11. Aug. 11. 7. in Iuan.

Rup. lib. 12 in Apoc.

Rup. ibid.

Simil.

4 Sea así; pero mi principal reparo está en que el Angel, hablando de la Ciudad, dize, que es la muger, y Espoça del Cordero: *Sponsam uxorem agni.* Ruéperro lo reparo: *Quare utrumque dicit, & Sponsam, & uxorem?* Como se compadrece (pregunta el grande Abad) que con rigurosa significacion pueda la Ciudad llamarse Espoça, y muger? Espoça se llama, ò la que dho palabra de matrimonio, ò la que celebra sus bodas: muger se llama la que ya ha mucho tiempo que se desposó. Pues aora. La Ciudad de que habla el Angel, ò ya ha mucho tiempo que se desposó con el Cordero, ò ha poco. Si ha mucho, llamela muger: si ha poco, llamela Espoça. Ya ha mucho, dize Rupertto. Pues diga que es muger, y no Espoça. No, sino Espoça, y muger: *Sponsam uxorem agni.* Y es admirable la razon; porque si el mucho tiempo de matrimonio puede entibiar el amor fervoroso de los principios, se advierta, que está tan lexos de entibiarse con el tiempo el amor de aquella Ciudad, que aun despues de mucho tiempo de muger, conserva fervorosos, como al principio, los cariños, y las finezas de Espoça: *Sponsam uxorem agni.* El Abad Rupertto: *Quia etiam illis, ubi iam uxor erit, Sponsa nubilominus remanabit.*

5 Aora se verá si pudo hablar el Angel de esta Ciudad Nobilissima, que oy se halla en este grande, y elevado Monte: *In Montem magnum, & altum.* Y porque no parezca aplicacion voluntaria de mi afecto, reparad, Fieles, en la propiedad. No es esta Ciudad Granada? Pues observe vuestra atencion lo singular que la Granada tiene entre todos los frutos de los arboles. Todos, el Granada, y los demás, es así que llevan flor, y llevan fruto; mas con esta diferencia, que los otros dexan en entrando el tiempo, la flor, para aver de dar el fruto; el Granada no es así, porque conserva en la Granada aquella corona, que es su flor, quando mas fazonado dà el fruto, aunque palle mucho tiempo. No es así? Ea, que no dize bien, quando llamè à esta Nobilissima Ciudad, Ciudad antigua. Sea en hora buena Ciudad, antigua para su credito politico; pero vease que es Ciudad antigua, y nueva, en su fervorosa devocion, y reconocimientto catholico; porque Espoça, y muger, à quien desposó consigo Cecilio, su primer Prelado, aunque ha tantos tiempos que se desposó, conserva oy, como al principio, la devocion, y los fervores de Espoça: *Sponsam uxorem agni* que siendo, como es, Granada esta Ciudad, Espoça del Cordero Cecilio, no ha podido

didido el tiempo despojarla de la flor hermosa de su primera devocion à su Patrono no sagrado. Esta es, Fieles, la que oy sube à mostrar, esta Ciudad illustre en este sagrado Monte; y yo à este puesto, à predicar sus glorias en honra de Cecilio. No dilatemos sollicitar para el cierto la gracia: AVE MARIA.



SERMON QUINTO,

Y SEGUNDO DE SAN CECILIO, PRIMERO Prelado, y Martyr, Patrono de Granada, à la Ciudad, en el Sacro Monte, à primero de Febrero de 1675. años.

Cum audieritis prelia, & seditiones, nolite terri, &c. Luc. cap. 21.

SALUTACION SEGUNDA.

1 **Q**uien trae oy con tan suave, dulce, y amorosa violencia à la Ciudad nobilissima de Granada à la eminencia de este sagrado Monte? Qué fervoroso impulso la obliga à subir con tan repetida veneracion estas cuevas? Es la devocion à este lugar sagrado, que le cupo en suerte entre las Ciudades todas del orbe? O es; pero que pregunto, quando se que el invictissimo Martyr San Cecilio, su primer Prelado, su tutelar, y Patrono, es el dueño de los festivos cultos de esta celebridad? Cecilio es, Fieles, el iman de los corazones Granadinos, que (mejor que el iman atrae las naves al monte donde se halla) atrae oy à esta Ciudad illustre à este mejor, y mas sagrado Monte, en donde estan sus venerables cenizas. Parece que miraba à este dia el Evangelico Profeta, quando, despues de profetizar la conversion de los Gentiles à la Fè, por medio de los Apostoles, y sus Discipulos, conseguida en Granada por medio de Cecilio, y sus companeros, dize que atraerán à estos tan favorecidos: *Et adducent: In equis, & inquadrigis, & in carrucis, en cavallos, y en carrozas: A donde? Ad Montem Sanctum meum.* A mi Monte Santo, dize Dios. Vease que mas dixera Isaias, si viesse oy venir en carrozas à esta Ciudad illustre al Monte Santo? *In carrucis ad Montem Sanctum meum.*

Bern. lib. 17. red. cap. 94.

Isai. 66. Gasp. Sancti. ibi.

2 Ea: sea así que atraida de Cecilio venga oy esta nobilissima Ciudad à este sagrado Monte; pero à que viene? A celebrar (dirán todos) à su Patrono sagrado: à reconocer agradecida la deuda del Evangelio que sembró en sus corazones: à venerar sus cenizas, à que la tyrania reduxo en estos hornos su sagrado cuerpo. Bien; pero dudaba yo como viene à celebrarle; porque si miro à este sacro Monte Teatro sangriento de la crueldad de Neron en el martyrio de mi Patrono: esto puede sacar lagrimas al corazon mas tibio. Si le atiendo palestra de la constancia, Cathedra del valor Christiano, y Alcazar de donde restaura Cecilio à Granada para Dios: esto convoca à los mas festivos gozos. Ea, pues: ha de celebrar oy Granada à Cecilio con lagrimas, ò con jubilos? Con sequuras, ò alegrías? Responderè con vn Texto.

Desperet, Sancti,

Q

E

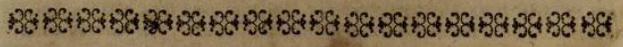
3 El Ecclesiastico habla: *Memoria lossa in compositione odoris, facta opus pigmenti* Eccl. 49. *barij. Es (dize) la memoria de Josias suave recreacion del olfato, dulce entretenimiento del gusto, y suspension acorde del oido: In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & ut musica in convotio vini.* Toda, y a se ve, esta llena de jubilos, y alegrías la memoria de este Principe. Pues passemos al cap. 12. de Zacharias: *In die illa erit planctus magnus in Ierusalem, sicut planctus Adadremom in campo Maggedon.* Avrà (dize) en Jerusalem, en vn dia que le espera, llantos grandes, como los hayo en Adadremom en el campo Maggedon. Veamos: que llanto es este de Jerusalem? A la letra (dize el V. Sanchez) es el que huvo quando fue destruida por los Romanos, de que oy tambien habla a la letra el Evangelista: *Cum audieritis per Caten. ad Luc. 21. Hieron. in Zacb. 12.* *Chrysof. in prelia, & seditiones.* Así San Juan Chrysofomo. Y qual fue el llanto de Adadremom, à quien le compara? Que es Adadremom? *Adadremom* (dize San Geronimo) *orbis est iuxta Ierusalem.* Es vna Ciudad en el campo Maggedon. Y por que son los llantos de esta Ciudad? Consta del Paralipomenon, que por la muerte de Josias, à quien lloraban en Israel con tal observacion, que le tuvo como por Ley en el Reyno: *Et quasi lex obtinuit in Israel.* De suerte, que todos los años al renovar con el dia la memoria de su muerte, se repetian en Israel los lamentos: *Quem singulis annis instauravit,* dixo el V. Sanchez; y porque los Israelitas avian de lamentar todos los años la destruccion de Jerusalem (como observo San Geronimo) dize el Profeta que sera su llanto como el que todos los años renovaba la Ciudad de Adadremom con la memoria de Josias: *Sicut planctus Adadremom.* Bien esta.

4 Aora dificulto. Si el Ecclesiastico asegura que es gustosa la memoria de este Rey: *Ut musica,* como se componen con estos gustos las lagrimas: *Sicut planctus?* Si son ciertos los lamentos, como es memoria de gusto? Vease quien fue Josias, y saldremos de la dificultad. Josias fue (consta del 23. del 4. de los Reyes) quien destruyo los adornos de Baal, quien demolió las Aras de los Dioses falsos, quien impidio que en Tofeth se ofreciesen en impio sacrificio los hijos à Moloch, quien quitó los caballos que sacrificaban al Sol, quemando sus carros celebrados, quien arruyó los Altares, y citatuas que à los fingidos Dioses dedicaron Achaz, Manasses, Salomon, y Jeroboan; Josias fue el primero que restauró en Israel el culto debido al verdadero Dios. Últimamente, saliendo al campo Maggedon, junto al rio Eufrates, à impedir el passo à Faron Nechao, idolatra Rey de Egipto, que ibi contra el Rey de Assiria, murió à manos del tyrano. Este es Josias. Pues aora. Ofrecete à la memoria de Israel, y la Ciudad de Adadremom, por vna parte vn Rey, que con su zelo destruyó la idolatria, que restauró la Religion; por otra parte, yn Principe justo, muerto à manos de vn idolatra. Esta muerte le facia las lagrimas à los ojos: aquel beneficio le mueve à las mayores alegrías; y así à vn tiempo son verdad en la Ciudad de Adadremom las ternuras, y los jubilos por los beneficios recibidos: *Sicut planctus Adadremom; & ut musica in convotio vini.*

5 Sali de la dificultad; pero se ofrece otra nueva en los Setenta, que leyeron: *Sicut planctus Maligranati.* Como el llanto de la Granada. Porque si Adadremom es Ciudad, como es Granada? Si es Granada, como es Ciudad? Pero discurren los literales para conciliarlo, que para mi es oy facil la inteligencia, quando miro en este sagrado Monte vna Granada, que es Ciudad, y vna Ciudad, que es Granada, que mejor que Adadremom sabe enlazar las ternuras con los gozos, quando celebra à su Patrono Cecilio: *Sicut planctus Maligranati; & ut musica in convotio vini.* Llore Adadremom, quando se acuerda de la violenta muerte de Josias: *Sicut planctus Adadremom;* que Granada se enternece, quando se acuerda que murió Cecilio à manos de la tyrania en estas cuevas sagradas: *Sicut planctus Maligranati.* Alegrese Adadremom, quando haze recuerdo de que Josias destruyó la Idolatria; que Granada se alegra, quando se mira libre de los errores por Cecilio: *Et ut musica in convotio vini.* Así, Fieles, celebra à su glorioso Patrono esta Nobilissima Ciudad, quando oy sube à celebrarle. Tocame predicar sus felicidades en las glorias de Cecilio; y para el acierto necesito de la gracia: ya sabeis el medio con que le consigues: AVE MARIA.

Mch. 12. ibi. Setent. Sanchez. Hieron. ibi.

Oppor-



Opportet primum hæc fieri. Luc. cap. 21.

§ I.
CONVENIENCIAS DE EL
martyrio de San Cecilio en
general.

6 Bien pudo la Divina Omnipotencia reprimir la voracidad de las llamas, para que no muriese Cecilio en sus ardores. Tefigos son los verdores de aquella zarça mysteriosa que admiró Moyses, quando mas cercada de el fuego, y lo dirán las apacibles mareas del horno de Babilonia, que experimentaron los tres mancebos celebrados, en medio de sus incendios. Faltaron acaso meritos en Cecilio? No. Y le dexa Dios que le reduzca el fuego à cenizas? Duda es esta, cuyas respueitas darán oy la materia para mi oracion. Quieme el Evangelista: *Cum audieritis prelia, & seditiones.* Quando oyeredes el bellicoso tropel de las batallas, dize à sus Discipulos Jesu Christo Nuestro Señor. No rindais vuestros corazones al cobarde dominio de el temor: *Nolite terredi;* porque os advierto, que conviene que aya estas guerras: *Opportet primum hæc fieri.* Batalla sangrienta es la que presentan los tiranos a los Martyres; pero con esta diferencia de las comunes, que en estas vive quien vence, y en las de los Martyres esta por el que muere la victoria: *Ergo vicimus dum occidimur,* concluye Tertuliano. Ea, Discipulos míos, dize el Señor: no os asusten los combates à que los tiranos os provocaren: *Nolite terredi;* porque conviene para vencerlos que experimenteis los golpes de su furor: *Opportet primum hæc fieri.* No temas Cecilio (dize à mi Patrono Nuestro Redemptor) no temas entrar en la batalla de el martyrio; porque conviene que mueras: *Opportet.* Para que conviene? Respondamos ya. Conviene para la mayor gloria de Cecilio; que nunca Gedgon *traxera* la

Tert. apol. adv. gent. cap. 49.

Judiib 7.

gloria de vencedor, sino se quebrara el barro que ocultaba la luz de su victoria: *Opportet.* Conviene para la conversion de Granada; que para asegurar el fruto de abundantes mieses conviene que muera el grano en la tierra: *Opportet.* Conviene la muerte de Cecilio, para que le tenga Granada por su glorioso Patrono, que nunca se conoce mas el amor de el Pelicano à sus hijos, que quando se arroja à las llamas por defenderlos: *Opportet.* Conviene para que tenga el mundo à esta insignie Iglesia por farol de su doctrina; que para tener el Sol estrellas que sean sucesoras de su luz, conviene que muera el Sol entre los arboles encendidos del ocalo: *Opportet.* Para esta conviene que Cecilio muera: *Opportet.* Empezemos.

Iean. 23.

Elian. lib. 7. cap. 23. Cant. lib. 6. rymb. 86. Oru. lib. 22. cap. 51. Ricard. symb. 72. Pelic.

§ II.

CONVENIENCIA DE EL
martyrio de San Cecilio, para la
mayor gloria de el
Santo.

7 Entre los symbolos heroycos de Claudio Paradino hallo vna Palma hermosa, que teniendo por tronco vna espada ensangrentada: en las hojas se ven muchas coronas distribuidas, y esta letra: *Cesit victoria victis.* Cedió a los vencidos la victoria. Lo entendeis? Es la victoria de los martyres; porque (como dixo San Agustin) la gloria, y palma del martyry crece con el riego de su sangre misma: *Ex illa carne tanquam ex terra suo sanguine irrigata palma crescebat.* Luego para que crezca la gloria, y palma de Cecilio, conviene el riego de su misma sangre, con la que triunfó de el fuego à que le arrojó sobervia la tirania.

Claud. Parad. lib. de symb. h. ruy. f. 232 Ricard. in symb. V. Palma n. 6. Aug. ser. 84 de seqth.

8 Manue, padre de el valeroso Sanfon, ofreció à Dios sacrificio sobre vna piedra, de orden de el Angel que le anunció la felicidad de tal hijo. Vióse entonces, que quando la llama

son-

confumia yà el holocausto, y subia por los ayres, se arrojó el Angel al fuego, y subió al Cielo por la misma llama: *Cumquè ascenderet flamma altaris in Caelum, Angelus Domini pariter in flamma ascendit.* No es accion estraña de este Celestial Espiritu? Tiene acaso necesidad el Angel de su carroza de fuego para subir? No, que sobran alas à su agilidad para los mayores buelos. Pues à que proposito haze esta demonstracion? No ha cumplido con su legacion? No ha predicado, è instruido, que es à lo que vino à la tierra? Es así. Pues para que se arroja al fuego? Buele al Cielo, sin entrarle por la llama. Dixo Mendoza, que fue mostrar que aceptaba Dios el Sacrificio. Serario siente, que fue vn ademán de sacrificarse en las llamas el mismo Angel. Y siendo así, no fuera pequeña gloria de mi Cecilio, dezir que le embidia el Angel la gloria de morir en estos sagrados hornos: que como la gloria que el Angel goza no la tiene por medio de las penas, haze el ademán de morir entre las llamas, con embidia fanta de mi Patrono. Pero no voy à esso. Dixo el Abulente, que se arrojó al fuego, para darse à conocer, que era Angel: *Istud fuit factum ad indicandum se esse Angelum.* No lo entiendo; pero veamos: Como apareció este Angel? En forma humana. Pues denos passo vna noticia, para responder à la duda.

9 En tiempo de Constantino Magno (refieren Rufino, y Suydas) corrían el mundo los Chaldeos, para convencer à todos con la experiencia, de que su Dios, que era el fuego, era el mas poderoso de los Dioses. Aquí dezian las estatuas de metal de Jupiter, y Marte: allí reducian à cenizas las imagenes celebres de cedro, y de mástil. Llegaron à Egipto con esta su vanidad, propusieron su designio, y que la experiencia probasse ser el fuego el Dios mas poderoso. Los Sacerdotes Egypcios, aceptando el desafio, formaron vna estatua muy grande de metal, que representasse al Nilo, que es su Dios; pero con vna traza ingeniosa. Formaronla toda hueca, y llena toda de agujeros, que cerrados con cera la hazian capaz de contener en sí, vna cantidad de agua, muy grande. Llegó el día, y hora del combate de los Dioses: concutiendo innumerables pueblos

al espectáculo. Ea, yà aplican fuego à la estatua, y yà los Chaldeos se juzgaban victoriosos, quando muy en breve se vieron llenos de confusión, y vencidos: porque no sirviendo el fuego de otra cosa que liquidar la cera, abrió puertas para su muerte misma, y haciendo las aguas à rios por los artificiosos poros de la estatua, mataron el fuego, y publicaron ser el Nilo Dios mas poderoso. De suerte, que lo que el fuego hizo fue quitar à la estatua el embarazo de la cera, que fue la que retardó su victoria.

10 Pues aora al Texto. Avia el Angel tomado vn cuerpo, con que ocultaba su espíritu, como la cera à la agua de la estatua. Luchaban en el corazon de Manuè pensamientos encontrados. Por vna parte, no se persuadia à que era Angel de Dios el que trataba: *Nesciebat quod Angelus Domini esset.* Por otra parte, vemos que admite lo que le dice como Embaxador de Dios: *Quid vis ut faciat par?* Yà le ofrece de comer, como à hombre, yà le pregunta su nombre, como à Angel. Así? Pues diga la experiencia del fuego lo que soy: arrojome al fuego (dize el Angel) para vencer la contienda, gaste el fuego la cera de este cuerpo, para conseguir la victoria de estas dudas, que si es el cuerpo el que impide que me conozcan Angel, y el que me retarda la subida al Cielo: vea Manuè que arrojandome à las llamas, dexo en ellas el cuerpo que embarazaba mi victoria, y mi subida. Diga yà Manuè que siente de esse Embaxador celestial. Aora si, que conoce es Angel de Dios: *Statim intellexit Manuè Angelum esse.* Aora si, que se dà por vencido, quando ve que arrojandose à las llamas, se sirve del fuego para dexar el cuerpo que le retardaba la subida al Cielo à este Angel: *Corpus quod assumpserat (dixo el Padre Serario) eo cuius causa id assumpserat opere absoluto abiicit.* Ad indicandum se esse Angelum.

11 O invencible Patrono mio Cecilio! Yà conozco tu mas gloriosa victoria. Adoraba ciega Granada vn vulgo innumerable de fingidos Dioses, quando Cecilio, Angel embiado de Dios para predicarle, ó imagen de Dios, llena de las aguas de la verdad Christiana le presenta vna Catholica lid, en que intenta mostrarles, que solo es Dios el que en Cecilio habita, señaló el tirano para la

Serar. 7.
Iudib. 13.
7.23.

experiencia al dia primero de Febrero. Que seria, ver convocarle los Granadinos Gentiles al espectáculo! Que felicitos subian los verdugos à este monte, prometendole la victoria de Cecilio! Muera Cecilio (dize) viva el Imperio Romano. Yà encienden el horno los ministros: yà desnudan à mi Patrono, que de odillas espera la execucion de la lucha, yà le arrojan, yà se abraza, yà muere. Murio en las llamas Cecilio. Quien tal dize? Esto diran los ignorantes ojos de la carne: *Ubi sunt oculi insipientium morti?* pero à los lucidos rayos de la Fè, mato Cecilio el fuego con su sangre: *Extinxerunt impetum ignis.* Opor mejor dezirlo: lo que hizo el fuego, en Cecilio fue galtar la cera de su sagrado cuerpo, para que su angelico espíritu, para que las cristalinas aguas de su heroyca Fè, de su zelo, y su constancia, saliesse à diluvios para coronarle triunfante del tirano. Ea, que conviene para la gloria de Cecilio que se abraße: *Oportet*, que si es por Arabe, el oro de Arabia, que dixo David se avia de ofrecer à Jeshu Christo: *Et dabitur ei de auro Arabia.* Conviene que el fuego manifeste los quilates tubidos de tu constancia: *Oportet*. Si es el incienso, cuya vara de fragancias ha de subir à region mas superior: *Ascendi sicut virgula sumi*, conviene que en las brasas se deshaga el incienso, para que suba la vara: *Oportet*. Si es el valo en que quiere la Divina liberalidad difundir los copiosos raudales de gloria, conviene que se dilate en el fuego la capacidad de el valo: *In tribulatione dilatasti. Oportet primum hac fieri.*

Sap. 7.

Heb. 11.

Psal. 71.

Cant. 3.

Psal. 4.

Aug. lib.

§. III.

CONVENIENCIA DE EL martyrio de San Cecilio, para la redencion de Granada.

12 Con vino tambien el martyrio de Cecilio, para la conversion de la Granada Gentil. Yà se sabe que le vino à predicar? Si. Y se convirtió Granada? No: *Nondum statim finis.* Infla el zelo de Cecilio; pero era de diamante su dureza. O quantas veces bolvia de Granada mi Cecilio, regando con sus lagrimas esse camino, conflagrado

tantas vezes con sus venerables huellas! Qué de suspiros resonaron en estas soledades, que atrojaba lleno de dolor su corazon lastimado! Qué tienes, Patrono mio! Qué sientes pastor sagrado! Siento (dize) la tegeidad, y perdicion de estas almas: lloro la dureza de estos corazones. Pues qué no ay otro remedio? Ea que si. Son diamantes? Pues conflagrome à las llamas, como cordero (dize Cecilio) para ablandar estos diamantes con mi sangre. Animaré à mis compañeros al martyrio: dexaré que se redazgan à cenizas nuestros cuerpos, para que si antes estuvieron los Granadinos rebeldes à las voces, se rindan al Evangelio, con la bateria eficaz de estas cenizas: *Oportet.*

13 Aquel Pueblo tan repetidas vezes ingrato: aquel tan inclinado à la idolatria, que ni Profecias, ni castigos, bastaron à apartarle de las supersticiones, se halla (al diez y ocho del tercero de los Reyes) postrado en vn monte, adorando humilde al verdadero Dios, Qué novedad es esta, Pueblo de Israel? No adorabas à Baal, siguiendo al impio Rey Achab, que te arrastró à doblarle las rodillas? Pues quien tan presto mudó tu corazon? Notad, Fieles, vn dibujo de la conversion de Granada por Cecilio. Dijo Elias, aquel zeloso propagador de la Fè, que el Pueblo idolatra subiesse à la eminencia de vn monte de el Carmelo. Allí les predicó, aseandoles los errores en que se hallaban: *Utsquequo claudicatis in duas partes?* Halta quando (les dize) aveis de andar sin firmeza, yà adorando à Dios, y yà à Baal? Acabad de resolveros por vna, ó por otra parte. Y el Pueblo que hizo? *Non respondit ei verbum.* No se dió por entendido, ni respondió palabra. Así? Dize Elias, vamos al medio mas eficaz. Forma vn Altar en el monte, de doze piedras, segun el numero de los hijos de Jacob. Así el Texto: *Tulit duodecim lapides iuxta numerum tribuum filiorum Isac.* Dispone con varias circunstancias el sacrificio, y al perfeccionado Dios con fuego milagroso, se arrojó en tierra convertido el Pueblo, reconociendo al Dios verdadero por su Dios: *Quod cum vidisset omnis populus (concluye el Texto Sagrado) cecidit in faciem suam, & ait: Dominus ipse est Deus: Dominus ipse est Deus.* Ay prodigio semejante! Quando se rindió este Pueblo? Al oír las palabras del

1. Reg. 18.

Pro:

Profeta? No. Pues quando? Nos abriá camino para responder lo que Plutarco refiere de Sertorio, Capitan famolo de los Romanos.

14 Este rindió a los Caracitanos, enemigos del Imperio, con vna traza ingeniosa. Estabañ los Barbaros defendidos, y abrigados en vnas cuevas de vn monte fragolísimo. Reconoció el sitio Sertorio, y despues de varias diligencias que experimento sin fruto, le parecia el monte inexpugnable, hasta que vn dia vió desde otro monte, donde tenia su exercito, que leebaba el ayre algun polvo azia el lugar de los Barbaros. Ea, soldados míos, les dize: animo, que es nuestra la victoria. Presto, presto, traygan leña todos: enciendanse hogueras grandes: amontonenfe estas cenizas con tierra. Ya está hecho. Pues aora con palas, y otros instrumentos, levántad por el ayre estas cenizas. Qué sucedió? Fue tanto el polvo, y ceniza (dize Plutarco) que entrándose por las cuevas de los Barbaros, los obligó a rendirse al punto al Capitan Sertorio. Ea, quando se rindió el Pueblo de Israel a confessar al verdadero Dios? Leafe el Texto Sagrado: *Cecidit ignis Domini, & voravit holocaustum, & ligna, & lapides.* No mas: Vió el Pueblo idolatra que el fuego reducía a cenizas el holocausto, la leña y las doce piedras de los hijos de Jacob, y al verle combatido de tan portentosas cenizas, no tuvo valor para resistirle (como alla los Caracitanos) a la adoracion del Dios verdadero: *Dominus ipse est Deus,* repiten: el Señor es Dios, no ay mas Dios que el verdadero Dios de Israel: *Dominus ipse est Deus. Spectabat Propeta (dixo el Venerable Sánchez) quo maiori prodigio concuterat populum, & ad verum Del cultum, quem prouiderat, reduceret.*

15 No es esto lo que sucedió en Granada? O como se resistió a las voces de Cecilio! Pero, ó como se rindió quando la combatieron las cenizas de Cecilio, y sus onze compañeros, que fueron doce piedras de constancia, hijos, y discipulos del gran Jacob, ó Jacob, Santiago! *Iuxta numerum tribuum florum Iacob.* Inexpugnable parecias, ó Granada! Quando fundabas, como los Caracitanos, tu defensa en estas cuevas; pero quando Cecilio, y los tuyos, llenaron estas cuevas de sus sagradas cenizas, se conpocio en tu rendimiento a la

Plutar. in vit. Sertor.

Sanch. in 3. Reg. 18. n. 30. 31.

Fé, quanto conuino que huviera en las cuevas cenizas para rendirte: *Oportet primum hac fieri.* Celebrate oy el verso, maestra, y madre fecunda de la verdadera Fé, y Religion; pero conozcáse que te viene de estas sagradas cenizas tu fecundidad, que si (como dize Plinio) son muy fertiles los campos de Sicilia, en especial los cercanos al monte Etna, por la vecindad de su fuego, y lluvia de sus cenizas; las cenizas de este Sagrado Monte son las que tienen a Granada tan fértil de la verdad Catholica; y si fue anuncio feliz del Reyno de Diadumenó (como refiere Sparciano) nacer en los rebaños de su padre doze ovejas de color púrpuro, mas feliz prognostico del Reyno de la Fé en esta Ciudad fue el nacer entre los hijos de Dios, doze martyres purpurados con su misma sangre en este Sagrado Monte, que así conuino para la conversion de Granada: *Oportet primum hac fieri.*

Plin. lib. 25. hac. hif.

§. IV.

CONVENIENCIA DE EL martyrio de San Cecilio, para que le tenga Granada por Patrono.

16 Lego ya a celebrar los actos de esta Ciudad nobilísima, en aver hecho eleccion de mi Cecilio para su tutelar, y Patrono, que es lo tercero porque fue conveniente su martyrio. Alabo el acierto; pero no fabremos el motivo de esta eleccion? Fue por aver sido el primer martyrt de Granada, que como Arimabab pasó el primer por el Bermejo mar de las penas? O como Joab, que subió el primero los muros de Jebuseo? Es Cecilio Patrono de Granada, como los Penates, de Roma, porque jamás, como aquellos, desamparó Cecilio a esta Ciudad? Es Patrono de Granada mi Cecilio, como de Athenas Minerva, porque produjo la oliva pacífica de la misericordia con esta Ciudad suya? Por qué es Cecilio Patrono? Porque padeció el martyrio por Granada.

17 En vn monte está Dios hablando con Moysés, al diez y nueve de el Exodo. Oyámos a su Magestad, que

Num. 1. Lyra ibi. Raul. ser. 2. de S. steph. 1. Par. 1. 1. Pic. lib. 42. Hiero. sero. 11. 8. Ancl.

Exod. 19.

le dize, para que las intime al Pueblo, estas palabras: *Vos ipsi vidistis qua fecerim in Egyptis, quando portaveram vos super alas Aquilaram.* El Chaldeo leyó en singular: *Super alas Aquila.* Bien os acordareis, Pueblo escogido mio, de la fuerte que asigü con plagas a los Egipcios, para redimitos de su penosa esclavitud: quantas maravillas obró para rescataros; pero lo que mas quiero que viva en vuestra memoria agradecida, es que os llevé sobre las alas de vna Aguila: *Super alas Aquila.* Mucho han dicho aqui en lo mystico los Padres, y Expositores; pero veamos solo la letra. Qué pretende Dios con acordarles este beneficio? Dixo Lyra que la veneracion, y agradecimiento de Israel a esta Aguila, a quien tanto deben. Y que Aguila es esta? Moysés, ó Aaron, dixeron con la Interlineal, Origenes, y San Ambrosio. Pero Lyrano siente que esta Aguila fue aquel Angel que precedía las tropas de Israel. El Angel Aguila; por qué? Alapide dixo, que porque la Aguila es para sus hijos escudo: *Aquila se quasi egyptum opponit pro pullis.* Cada respuesta haze crecer la dificultad. Aguila, Angel, y escudo? Si. Y todos hazen eco al Patronato de Cecilio.

18 Como se forma el escudo? Ya se conoce, que a los repetidos golpes del artifice, y en las caldas de la encendida fragua, se forma para defender a otros. La Aguila lleva a sus hijos, no como las otras aves en las garras, sino sobre sus alas mismas para que primero llegue a ella que a sus hijos el fuego de la polvora que el cazador le dispara: es escudo de sus hijos. Pues aora. Iba el Angel guiando las tropas de Israel, quando los Egipcios les seguian el alcance. Entonces, dize el Sagrado Texto: *Tollensque se Angelus Domini qui praecebat castra Israel, abiit post eos.* Se puló el Angel entre el exercito de Israel, y el de los Egipcios. Para qué? *Se opponendo periculo,* dize la Interlineal. Exponiendose por los Israelitas, al peligro de las maquinas, que contra ellos disparaban los Gitanos. Y donde se puló? *Possuit secum columnam,* dize Lyra. En la columna de fuego. Ea, Fieles, Angel que en la columna de fuego se expone, como Aguila, y como escudo a los golpes del Gitano, para defender a los Israelitas, este es el que quiere Dios que viva en la perpetua memoria, y agradecimiento de

Lyra. Alap. ibid. Coad. ibi.

Lyra ibid. iner. Orig. Amb. Interl. ibid. Lyra ibid. Exod. 14. Alapide in Exod. 19.

Simil.

Rabb. Sal. Corn. ibid.

Exod. 14.

Interl. ibid.

Israel, para que por su medio espere nuevos, y perpetuos favores: *Quomodo portaverim vos super alas Aquila.* Lyra, *quasi diceret vos debetis esse grati, quia gratitudo de beneficiis acceptis est dispositio pro alijs recipiendis.*

19 Agradezca Israel; pero mejor Granada. Porque no es Cecilio el Angel, que despues de preceder a esta Ciudad, como su primer Preciado, le expulso en la columna de fuego de estos hornos a los golpes de la tirania, para librar a Granada de sus antiguos errores? No es Cecilio la Aguila caudalosa, que por defender a sus hijos los Granadinos, sufríó los tiros de los tiranos en estas sagradas cuevas? No es Cecilio el escudo, que para defender a Granada, pasó por los golpes, y caldas de la fragua de su horno? Todo es así. Pues como no avia de ser Cecilio el Patrono, de quien espere Granada sus mayores felicidades? Cecilio es el Patrono, como Angel, Aguila, y escudo de Granada, a quien debe perpetuo agradecimiento esta Ciudad illustre, que con tanta razon le eligió por su tutelar.

20 Pero temo vna replica, a qué me es preciso responder. Los otros martyres de este Sacro Monte (me dirán) no fueron tambien escudos de Granada? Es sin duda que padecieron los golpes, y caldas de estos sagrados hornos, como Cecilio. No vemos que están confundidas con las de Cecilio sus cenizas? Es así. Luego si por ser escudo, es el Patrono Cecilio, tambien deben serlo los otros onze martyres. No ha de ser, sino Cecilio solo. Por qué? Reynando Numa Pompilio (refieren Titolivio, Sertorio, y otros) baxó del Cielo a Roma vn Escudo, a quien llamaron Ancile. Conscultados los oraculos, dixeron que significaba la firmeza, y estabildad de Roma, cuya proteccion tomaba el Cielo a su cuenta; pero que faltaria, si le faltasse el escudo. Numa entonces mando formar otros onze escudos, de la forma misma, para que no conocido el que baxó del Cielo, no pudiesen facilmente robar a Roma con el escudo las felicidades. De fuerte, que siendo verdad que tiene Roma doze escudos, es cierto que el que le dió el Cielo es solo vno, y que los otros sirven de asegurar con la confusion, que no falte el escudo del Cielo a los Romanos. Ya responderé a la replica. Es así, Fieles, que son doze los

Lyra inor. Exod. 19.

Titol. lib. 1. de ead. s. sero. in 7. Anclid. Ant. abseq. lib. de prodigijs. Pier. lib. 42. Hiero. Ant. Ricard. in symb. V. Pallaf. n. 8.

escudos que Granada tiene en este Sacro Monte, porque son onze los Martyres compañeros de Cecilio; pero es Cecilio solo à quien el Cielo dió à Granada por Prelado, y por escudo: que los demás los tiene por Cecilio. Es verdad que está en aquellas vrnas las cenizas de todos sin distincion; pero esto sirve para que no pudiendo robar à Granada las cenizas de Cecilio, perpetue Granada (mas bien que Roma) con estas cenizas todas sus felicidades. Solo Cecilio es el Patrono, y escudo: que para serlo conuino ser abrasado en este horno: *Oportet primum hac fieri.*

S. V.

CONVENIENCIA DE EL martyrio de San Cecilio, para la fundacion del Sacro Monte para el bien comun.

21 **V**ltimamente: fué conveniente el martyrio de mi Patrono, para que Granada, y aun el mundo, tenga a esta Iglesia insigne para luz de sus aciertos. Denos entrada al discurso el Santo Job: *Quasi effodientes thesaurum gaudentque uehementer cum inuenerint sepulchrum.* Como los que buscan vn tesoro, que se alegran en gran manera, quando cabando encuentran vn sepulcro. Parece que hablo en profecia de el dicho descubrimiento de las cenizas de Cecilio, que como todos saben, fué buscando en este Monte vn tesoro. Pero paslémos de esto material. Qué sepulcro, y qué tesoro son estos? A la letra dize Job que se alegra el que busca tesoro, quando halla vn sepulcro, porque los antiguos ponian en los sepulcros los tesoros. Esculo al Padre Pineda, por oír à San Gregorio. El tesoro (dize) es la sabiduria del Cielo: el sepulcro son los exemplos de los Santos; y así el que busca el tesoro de la mejor sabiduria se alegra quando halla el sepulcro: porque halla esta sabiduria Celestial en los exemplos que dexaron los Santos para la imitacion: *Quia sapientiam requirentes* (escribe San Gregorio) *cum exempla precedentium patrum perferuntur, quasi ex sepulcro gaudium sumimus.* O Catholico! Buscabas el tesoro de la verdadera sabiduria, para llegar à

Pineda, & Sanchez. ibid.

Greg. lib. 5. par. cap. 3.

la felicidad de la gloria? Hallaste este Sacro Monte, sepulcro de Cecilio? Alegrate, que hallaste el tesoro deseado: porque aquellas cenizas te enseñan à despreciar al mundo, à amar à Dios sobre todo lo criado, à estimar su obediencia, y su gracia sobre la vida: *Quasi ex sepulcro gaudium sumimus.* Alegrate, que hallaste estas sagradas cenizas, porque en ellas, y por ellas tienes el tesoro riquísimo de esta doctísima Iglesia, que es para todo el mundo exemplar de Sacerdotes, y luz de la importante doctrina.

22 A Moysés: Entre este Altar, y esta puerta de el Tabernaculo, que te ordené que hizieras (te dize Dios) has de disponer vna pila grande de metal, con su bafa que le sustente: *Facies, & labrum aneum, cum basi sua.* Para qué ha de servir esta pila? Para labarle los Sacerdotes, y labar en ellas las víctimas que se sacrificaban, dize el Abulense, y Lipomano; y por esto (dize San Gregorio) representa la Divina Ley, que purifica las almas, ó (como dize el Verable Beda) la penitencia, en que los pecadores se purifican. Sea así. Y la hizo Moysés? Si; consta de el treinta y ocho del Exodo. Le pulo bafa? Tambien; pero es digna de reparo: *Facis, & labrum aneum cum basi sua de speculis.* La bafa sobre que se funda este lavatorio son espejos. Para qué? Para que en ellos se miren los Sacerdotes, y corrijan sus defectos, y manchas, dicen San Gregorio, Hugo Cardenal, Philon Alexandrino, y Josepho. Sobre estos espejos de Sacerdotes se funda aquel lavatorio. Si; pues bien claramente representa à esta doctísima Iglesia, lavatorio de la Ley de Dios en sus Cathedras, y lavatorio de penitencia en sus repetidas Misiones, que se funda sobre sus Ministros, espejos propios de Sacerdotes, porque en ellos pueden ver todos los Sacerdotes quales son, y deben ser sus mas propios ejercicios: *Cum basi sua de speculis.*

23 Bien; pero como se debe esta fundacion al martyrio de mi Patrono Cecilio? Veafe bien el Texto Sagrado. De qué eran estos espejos? Dixo el Pietaviençe que eran espejos de vidrio. Pues aora, San Isidoro, Rabano, y otros, con la experiencia, dicen, que el vidrio se haze de las cenizas de arboles, y yervas: *Massa vitrea nunt fit* (escriuio à San

Exod. 30.
Exod. 38.
Abul. Lipp.
Cornel. in
Exod. 36.
Greg. bo. 17
in Evang.
Beda lib. 7.
de Tabern.
cap. vii.
Cornel. in
Exod. 30.
v. 18.
Exod. 38.
Greg. bo. 17
in Evang.
Hugo Card.
in Exod. 38
Pbil. de vita
Moys.
Joseph. ap.
Hugo ibi.

Bereb. l. 17.
reduct. cap.
131.
Isidor. lib.
Etym.
Rab. lib. 17
de uniuers.
cap. 10.
Ioan. de Et.
Genita. lib.
2. cap. 23.

Geminiano) *ex cineribus arborum, & herbaram.* De cenizas es el vidrio? Pues veis ay claro el simbolo desta Iglesia en el lavatorio de Moysés: porque si este se funda sobre vnas cenizas que dieron la materia para los espejos que son bafa de el lavatorio. Esta Iglesia doctísimas se fundó sobre las cenizas de Cecilio, que fueron el motivo desta importantísima fundacion. Ea, padezca martyrio mi Patrono: redúzgase à cenizas el cuerpo de este arbol, que tantos frutos dió de gloria de Dios, para que de estas cenizas se forme esta Iglesia insigne, para espejos de Sacerdotes, que sustenten sobre si el peso de los continuos exercicios Apolitoicos de esta Santa Casa: *Cum basi sua de speculis: ex cineribus.* Celebre en hora buena el vniuerso la doctrina de este Sagrado Monte: admire la exemplar modestia de los hijos de esta Casa: busque el consuelo, y aliento en estos Confessionarios: logre el inimitable zelo de sus Misiones; pero advierta que estos espejos se formaron de estas sagradas cenizas. Cecilio fué quien dió, como el motivo, el material en sus cenizas para formar los espejos: *De speculis: ex cineribus.*

24 O espejos! O cenizas! O Cecilio! O Monte! Pero, ó Granada! Sea mil vezes en hora buena que goze esta Ciudad tantas felicidades por su Sagrado Patrono, y vivan en su perpetuo agradecimiento aquellos sudores con que sembró Cecilio en sus corazonas el grano, que tan fecundo ha sido de el Evangelio. Viva en la memoria de Granada aquel zelo ardiente,

con que para ser Cecilio su escudo, Patrono, y tutelar, padeció con gusto los ardores de la fragua de su horno. Vivan en la inextinguible deuotion de esta Ciudad estas sagradas cenizas, con que se formaron en este Sacro Monte tantos espejos de Sacerdotes, quantos sujetos grandes ha dado à la chrillianidad. En estas cenizas tiene Granada defensa de sus enemigos: con estas cenizas pueda esta Nobilísima Ciudad formarse espejo de todas las Ciudades, en el amparo, y proteccion de los pobres, en el zelo de que se eviten los escandalos, y ofensas de Dios, y en la vigilancia de promover en todos los Ciudadanos la virtud. Y vosotros, Fieles, hijos queridos de nuestro Padre, Pastor, y Patrono San Cecilio: formad con vosotros, con estas sus cenizas, vnos espejos de verdaderos Chrillianos, en la devota frecuencia de los Santos Sacramentos, en la resolucion chrilliana de exponerse à morir antes que ofender à Dios, y en la aplicacion constante à la practica de todas las virtudes: que muy cierta podeis prometeros la intercession, y amparo de vuestro sagrado Patrono. Si, Cecilio mio: así te espe- tantoos todos de tu gran piedad, para lograr, en tu imitacion, vn implacable aborrecimiento à la culpa, y ardientísimo amor à Dios Nuestro Señor, vna invencible paciencia en las adversidades, y vna dichosa muerte en la Divina Gracia, con que llegar à acompañarte, y glorificar à Dios en la gloria: *Quam mihi, &*

vobis, &c.



Despert. Sanct.

E

SER: